



## SUMARIO:

- Plataforma de convergencia democrática.
- Centenario de la Jura de Guernica.
- Sahara.
- Una huelga de risa.
- Carlismo, hoy.

---



---

**editorial**


---



---



El dogma de la unidad nacional esgrimido constantemente por la derecha, es el slogan político que encubre una represión feroz. Este dogma elevado a la categoría de « verdad absoluta » está impidiendo desde hace muchos años el ejercicio de una libertad inalienable, como es la soberanía de los pueblos y de las comunidades.

El pueblo español, compuesto por diversidad de Pueblos, queda « unido » por la fuerza, queda soldado con violencia por la represión del Estado centralista. Pero estos pueblos, que son solidarios y que mantienen una unidad positiva y real mediante la lucha contra el Estado déspota, se rebelan ante esa otra « unidad » impuesta.

---

## LA LUCHA POR LA LIBERTAD DE LOS PUEBLOS

---

Los brotes de lucha en algunas regiones por alcanzar su libertad, nacen alentados por el ejemplo de aquellas otras que mantienen un desarrollo de la lucha más avanzado. Cada una, con sus peculiaridades en la aplicación de la lucha, están constituyendo dentro del Estado español un problema que toma nueva dimensión. No todos los pueblos se manifiestan de la misma forma o manera. Ya no es solamente en Euzkadi, donde la lucha se extiende desde la acción directa hasta la manifestación pública, sino en Galicia que busca la desalienación, Valencia una vía de desarrollo que le niega el centralismo, Baleares, Canarias sus entidades de pueblo, y muy fuertemente Cataluña, con su impresionante revolución cultural a pesar de los diques que se le imponen, y todas aquellas otras regiones explotadas tanto en lo económico como en lo social durante tantos siglos. La libertad de estos pueblos, contenida desde hace mucho tiempo, empieza a perfilarse en una lucha, algunas veces cruenta, frente a las estructuras capitalistas y dogmáticas del Estado Español. El centralismo político y económico que ejerce este Estado, es la expresión de unas estructuras orientadas exclusivamente para mantener el poder de una clase dominante que ejerce la explotación de todos los pueblos españoles.

### AHORA, REFORMISMOS ENGAÑOSOS

El Régimen empieza a descubrir que, con una política de consentimiento o de reconocimiento de las costumbres folkló-

ricas del País Vasco y Cataluña puede atenuar la acción creciente de insurrección de aquellos pueblos. Pero esta insurrección que se está extendiendo rápidamente a todo el Estado, se manifiesta en diversas actividades, desde una expresión sentimental hasta la acción directa, y no responde a una reacción contra la simple supresión de los sentimientos puramente afectivos, sino a la privación de la libertad.

En un principio el Régimen tenía el convencimiento, y así lo ha manifestado en diversas ocasiones, que esta insurrección del pueblo vasco era efímera. Pero está ocurriendo exactamente lo contrario. Sin pretender realizar un análisis de la actuación de las organizaciones que actúan, sí podemos afirmar que el Gobierno franquista está aplicando una política de violencia sobre todo el País Vasco, que en parte justifica la respuesta violenta. Ahora, el Gobierno, dándose cuenta de que con su torpe propaganda no logra enfrentar al Pueblo vasco con las organizaciones que actúan de cualquier forma, —por que este Pueblo es consciente que la violencia ejercida desde el poder lo que busca es impedir el ejercicio de sus libertades—, intenta aplicar una política de reconocimiento de algunos signos tradicionales de este país, para aplacar y frenar el desarrollo de politización y de lucha del pueblo frente al régimen centralista, siguiendo el ejemplo de la República Francesa. Dentro de esta política que intenta iniciar el Régimen, podemos destacar las últimas maniobras demagógicas de algunos miembros del Gobierno de Franco. El gobernador civil de Guipúzcoa ha manifestado que el gobierno va a reconsiderar la derogación del decreto que puso fin al Concierto Económico de Vizcaya y Guipúzcoa, hace ahora 38 años, como castigo por haber estado en el bando republicano estas dos provincias. El ministro de Información León Herrera ha dicho que « ...el alma de España, y pienso también que si queremos ser auténticos, cada uno tenemos que mantener y proteger, como algo muy sagrado, esos tesoros singulares que tenemos en cada región y en cada provincia española y que nos hacen defenderlos con toda el alma y con todas nuestras fuerzas, porque, en definitiva lo que estamos haciendo es un patrimonio común... » Todo esto no sirve sino para denunciar la operación que el Régimen está montando como calmante o tranquilizante, porque la fuerza de la violencia represiva se estrella contra la voluntad de un Pueblo que es libre y quiere ejercer esta libertad.

### UNIDAD DE LOS PUEBLOS EN LUCHA

Si pasamos a analizar la lucha de otros pueblos contra la opresión, podemos observar que, aunque se presente con otras características, los fines son los mismos y los motivos coinciden. Su crecimiento se desarrolla por otros motivos, pero siempre en busca de una libertad colectiva que se traduce en la personalidad de las comunidades.

La lucha popular que los pueblos del estado español mantienen frente al Régimen, se va concretando cada vez más con un sentido nacionalista o regionalista, porque junto a todos los problemas que animan la lucha, junto a todas las injusticias y opresiones a que se ven sometidos, hay que añadir lo que afecta a las comunidades y a los pueblos como tales.

En la lucha desde la oposición se va configurando la unidad de todas las nacionalidades, mediante un acto voluntario y solidario que imprime carácter a la lucha para derrocar el sistema centralista y construir un Estado Federal.

Es significativa la unidad y solidaridad que presentan los pueblos españoles en su lucha frente al estado que los tiraniza.

La oposición política, que ha iniciado su proceso unitario, cada vez tiende más a buscar esas entidades que son los pue-

blos y las nacionalidades, para constituir un bloque formado por acto voluntario frente al Régimen.

#### NO SOLO LIBERACION POLITICA

Ha llegado indudablemente la hora de los Pueblos para presentar la gran batalla de su libertad. El Régimen sabe que esta batalla la tiene perdida, porque la fuerza que se le opone será el confluir de todos los esfuerzos que desde hace siglos se están acumulando en los pueblos españoles, que ahora han iniciado su unidad para librarse de la opresión y alcanzar sus libertades..

Este planteamiento de la lucha de los Pueblos no se limitará a esta primera etapa, desprenderse de las ataduras opresivas, sino que llegará mucho más allá. Llegará a una realidad más concreta y positiva. Abiertos los campos de la libertad,

estos pueblos iniciarán su aceleración histórica con la posibilidad de autodeterminarse, para configurar su verdadera personalidad mediante el ejercicio de su libertad. Libertad que a su vez debe partir de unas bases, que representen la igualdad de oportunidades entre todos los pueblos, no de un formulismo democrático. Porque de nada serviría este cambio, si no se parte de una revolución que estos pueblos hagan suya, para establecer las condiciones necesarias que eviten en lo sucesivo volver a ser objetos de esos poderes de clase contra los cuales se está luchando desde hace tanto tiempo y aún existen en estos momentos. De nada serviría esta libertad, si no se consigue hacer desaparecer las estructuras opresivas que a nivel del Estado Español asfixian la libertad de los Pueblos, porque estas estructuras tampoco pueden ser las del futuro de los Pueblos.

## PLATAFORMA DE CONVERGENCIA DEMOCRATICA

El 12 de junio se ha dado a conocer el acuerdo de constituir una plataforma democrática de convergencia. El Partido Carlista, desde su salida de la Junta Democrática, continuó en su empeño de trabajar por la unidad de la oposición democrática. En esa línea, ha participado en la gestación de la Plataforma Democrática, con el ánimo de que sirva como cauce para alcanzar la necesaria unidad sin ninguna exclusión. El primer comunicado público de este organismo dice así:

« Reunidos en Madrid los Delegados de diversas organizaciones Políticas y

Sindicales de la oposición democrática, han llegado a un acuerdo de principio sobre la puesta en marcha de una plataforma de convergencia, abierta a todas las organizaciones de carácter democrático. Para facilitarlo, se ha establecido un secretariado provisional que cuidará de las gestiones ulteriores. Entre los reunidos, figuran: Consejo Consultivo del Gobierno Vasco, Izquierda Democrática Cristiana, Unión Social Demócrata Española, Movimiento Comunista de España, Coordinadora de Euzkadi de Comisiones Obreras, Partido Carlista, Partido Gallego Social Democrático, Partido Socialista Obrero Español, Organización Revolucionaria de Trabajadores, Unión Democrática de Cataluña, Unión Democrática del País Valenciano, Unión General de Trabajadores. Madrid, 11 de junio de 1975. »

cias españoles, como en el caso del «anticuario» de Barcelona. Se dedican a colocar explosivos en domicilios de exilados españoles, sean o no de ETA, lugares que frecuentan o establecimientos propiedad de estas personas, fundamentalmente librerías. Estos hechos, que sólo han recibido una moderada protesta verbal de las autoridades francesas, demuestran la catadura de la policía española.

#### PENAS DE MUERTE SIN PRUEBAS

El 23 de mayo se anunció la petición de dos penas de muerte en el sumario militar seguido contra los militantes de ETA José Antonio Garmendia y Angel Otaegui. El primero está acusado de dar muerte al cabo de la Guardia Civil Gregorio Posada y el segundo de dar cobijo a Garmendia. El Consejo de Guerra contra estos dos vascos es inminente, aunque no se ha fijado fecha. Posiblemente se celebre en alguna de las dos provincias sometidas a estado de excepción, para coartar la labor de los abogados defensores e impedir la publicidad en la prensa sobre este nuevo proceso-escándalo.

Al ser detenido en septiembre de 1974, Garmendia recibió un disparo en la cabeza. Tras 120 días incomunicado en el Hospital de Carabanchel, ha quedado en un estado físico y mental deplorable. Un informe del doctor Arrazola, de la residencia sanitaria del INP en San Sebastián, dice que «padece la pérdida del comportamiento categorial y su estado es de absoluta deficiencia mental». Otro informe posterior de la dirección del Hospital de Carabanchel, afirma que Garmendia «adolece de lentitud síquica a las órdenes, con respuesta retardada. Está imposibilitado de escribir y leer correctamente y su estado síquico no es recuperable». Ambos informes los ha rechazado el tribunal que lo va a juzgar como pruebas de la defensa. Las únicas pruebas que, por el contrario, presenta el fiscal, son las declaraciones hechas a la policía tras su detención.

Por todo ello, un grupo de compañeros de Garmendia, presos políticos en el Hospital de Carabanchel, han hecho saber en un comunicado que iniciaran huelga de hambre el día que empiece el juicio. Y señalan: «Afirmamos que no estuvo ni está en condiciones de hacer declaraciones con valor jurídico ni de asistir con responsabilidad ante un consejo de guerra. Creemos que las inculpaciones al otro procesado (Otaegui), basadas en supuestas declaraciones de Garmendia, por la misma razón tampoco tienen valor jurídico».

## DOS PENAS DE MUERTE PARA EUZKADI

Como complemento a la edición especial de IM publicada con motivo del estado de excepción en Euzkadi, ofrecemos ahora una información de los hechos más sobresalientes ocurridos con posterioridad. Todos ellos se pueden resumir en tres puntos: continúa la represión mortal; se extiende la solidaridad con el pueblo vasco y se anuncian dos penas de muerte para Garmendia y Otaegui.

Entre las actuaciones policiales del último mes, destacan los asesinatos de Luis Arriola (Ondárroa) un joven de Munguía y de la súbdita alemana Felicitas Alexandra Leckelt y las incursiones terroristas en Euzkadi Norte (Francia).

#### DOS ASESINATOS

El 23 de mayo, un grupo de estudiantes de COU de Ondárroa, tras cenar y divertirse en un club con un grupo de profesores, volvían a casa a la una de la madrugada cantando en euskera. Al pasar junto al cuartel de la Guardia Civil, el centinela detuvo a Luis Arriola Arriola, de 19 años. Sus compañeros quisieron interesarse por él, pero tuvieron que marcharse sin recibir explicaciones. A las 8 de la mañana, dos oficiales del juzgado se presentaron en casa de Luis Arriola y comunicaron a sus padres que su hijo estaba muerto y debían hacerse

cargo del cadáver. Estos son los hechos reales conocidos. De lo que pasó en el interior del cuartel, nada se sabe. La versión oficial es que Arriola forcejeó con un guardia civil y a éste se le «disparó» el arma. El día 24, el pueblo de Ondárroa permaneció en sus casas en señal de duelo y cerraron bares y cafeterías. Las calles estaban desiertas, con la sola presencia de la G. C. El día 25 se celebró el funeral y entierro en medio de una impresionante manifestación de solidaridad silenciosa. Mientras tanto, la G.C. con metralletas había ocupado todo el pueblo.

Otro asesinato descarado ha sido el de la súbdita alemana Felicitas Alexandra Leckelt. Fue ametrallada en un control de carretera, cerca de San Sebastián, en un coche conducido por su hija, Gudrun Leckelt. Internada en el hospital de la Cruz Roja de San Sebastián, murió el 3 de junio. Según testimonio de su propia hija, la policía disparó en el preciso momento que el coche aminoraba la velocidad para detenerse. El gobierno alemán ha presentado a Madrid una enérgica protesta, a la que se ha contestado con disculpas y promesa de investigación. Pero sobre esta investigación y la anunciada sobre el caso de Arriola, no se conoce absolutamente nada.

Por otro lado, en las últimas semanas ha crecido el número de incursiones terroristas en toda la zona vasco-francesa. Estas, que son presentadas como propias de «guerrilleros de Cristo Rey», en realidad son cometidas o dirigidas por poli-

El rey Carlos Hugo de Borbón Parma, es reconocido internacionalmente como líder del Partido Carlista. No sólo el interés por su persona, sino el programa y testimonio activo del Partido Carlista, es lo que despierta la atención de medios informativos de la forma que a continuación se reproduce

## EN ESPAÑA YA NO ES TOLERABLE EL CAPITALISMO

### CASI TODOS LOS ESPAÑOLES PERTENECEMOS A LOS VENCIDOS

El 15 de mayo, don Carlos Hugo concedió unas declaraciones a la TV holandesa. Este es el texto íntegro, con las preguntas del periodista Gerard Piloquet.

P.— Usted es el príncipe Carlos Hugo de Borbón, esposo de la princesa Irene de Holanda, usted es un exiliado político expulsado de España en 1968 y además es líder del Partido Carlista. ¿Le parece posible la reconciliación de todos los españoles?

R.— Creo que la reconciliación entre todos los españoles, no es sólo posible, sino muy deseable. Después de la guerra

participación, una democracia socialista, una democracia de autogestión global. Toda democracia debe tender a superar la fase de mera democracia de elección o delegación de poder, para intentar comprometer al pueblo —todo el pueblo— en la tarea del gobierno del país. Es decir, a participar lo más intensamente posible en todas las decisiones políticas. Por eso la llamamos democracia de participación y no solamente de elección. En cuanto al socialismo, creemos que es una condición necesaria para que las potencias económicas propias del mundo capitalista no hagan imposible una real participación democrática del pueblo. Y por

en este contexto?... Pues una Monarquía puede ser capitalista o socialista, ya que la forma de gobierno no determina su contenido. En el caso de España, tene-

### = LOS GRUPOS MULTINACIONALES SE OPONEN A LA DEMOCRATIZACIÓN

mos que ir a una Monarquía a la vez socialista y revolucionaria, puesto que, no se trata de la evolución de un régimen existente, que vemos que es incapaz de evolucionar, sino de crear un nuevo régimen, un nuevo sistema político, socialista y de autogestión. Pero todo planteamiento revolucionario no puede limitarse a unos días o unos años, sino que necesita de una proyección hacia el futuro. Esta necesidad de proyectar hacia el futuro un planteamiento revolucionario, la puede garantizar con suficiente seguridad una Monarquía, que a la vez evita la precipitación en la acción revolucionaria y la excesiva dureza de los que se ven en la obligación de realizar esta revolución en momentos históricos concretos. Por ello proponemos que la Monarquía sea una Monarquía pactada. Pactada sobre un plazo histórico y cuyas finalidades estén determinadas democráticamente por elección popular. Esto mismo es lo que hoy hacemos en el Partido Carlista, a través de los Congresos del Pueblo Carlista, que determinan la línea ideológica. Y el Rey —o el líder del Partido— aparece sólo como garantía de esta evolución, de acuerdo con la línea ideológica.

### = LA DESAPARICION DE FRANCO PONDRÁ DE MANIFIESTO LA MUERTE POLÍTICA DEL RÉGIMEN

civil, la mitad de España fue una mitad vencida y la otra, vencedora. Podemos decir que hoy día casi la totalidad de los españoles pertenecemos al grupo de los vencidos. Somos prisioneros de un sistema político que ha perdido toda credibilidad, no solamente para nosotros los de la oposición, sino incluso para los mismos privilegiados del sistema.

### UNA DICTADURA NO EVOLUCIONA

P.— ¿Le parece conveniente la evolución del sistema político español hacia una democratización?

R.— Es indispensable. La situación actual impone este cambio hacia una democracia, pero la evolución del régimen es, sencillamente, imposible. Ningún régimen totalitario o dictatorial ha podido jamás evolucionar y la experiencia de nuestra historia así lo demuestra. Para una evolución del régimen, o mejor dicho, para una evolución de la sociedad española, sería imprescindible que hubiera primero un cambio total de régimen. Sólo los regímenes democráticos son capaces de evolucionar.

### QUEREMOS SOCIALIZAR EL PODER

P.— Y la desaparición física del actual Jefe del Estado, el general Franco, ¿le parece indispensable para ese cambio?

R.— La desaparición física del general Franco sólo servirá para poner de manifiesto la muerte política del régimen, que ya es un hecho.

P.— ¿Qué tipo de democracia desearía usted y qué papel jugaría en ella?

R.— Defendemos una democracia de

lo tanto, que el pueblo, la sociedad, los municipios, las provincias, las regiones, el Estado, vuelvan a tener en sus manos la orientación económica y en muchos casos, incluso la propiedad de los medios de producción. En cuanto al tercer aspecto, la autogestión, ésta debe tener una perspectiva global, es decir, no limitarse a la autogestión dentro de la empresa o del sindicato, sino extenderse a la autogestión política, a través de los partidos políticos y a través de las regiones, países o pueblos que componen España, y cuya personalidad debe potenciarse.

Pretendemos un socialismo del poder —una socialización del poder— y no solamente de la economía. Es decir, devolver a la misma sociedad, a los mismos pueblos que constituyen el Estado español, su libertad, su autonomía y, dentro

### = QUEREMOS UNA SOCIALIZACION DEL PODER, NO SOLO DE LA ECONOMIA

de un concepto federal, alcanzar una unidad que sólo se consolida si está basada sobre la libertad. Podemos resumir nuestro planteamiento ideológico diciendo que no solamente buscamos la participación en el terreno de las ideas y los partidos políticos, sino a través de las empresas y los sindicatos, como instrumentos de sintetización de la autogestión en la empresa, y a nivel de las regiones o países que componen España. Así se realiza una autogestión global, que es una concepción que nos parece corresponder a la dinámica de una democracia de intensa participación popular.

¿Cuál sería el papel de la Monarquía

### NO EXCLUIMOS NINGUN GRUPO POLÍTICO

P.— ¿Le parece posible, en el marco de una democracia pluralista, una colaboración de todas las formaciones políticas de la oposición, sin exclusiones?

R.— En cualquier planteamiento realmente democrático, se presupone que no

### = LA UNIDAD FEDERAL SE ALCANZA SOBRE LA LIBERTAD DE LOS PUEBLOS

haya ningún grupo político excluido. Por lo tanto, si proponemos una democracia para España, queremos que estén presentes y colaboren en esta democracia todos los grupos políticos. Prueba de ello es que en el último acto de Montejurra —el

gran mitin carlista— hemos invitado a todos los partidos políticos de la oposición.

P.— ¿Podría precisar su posición respecto a la Junta Democrática de España?

R.— La postura del Partido Carlista ha sido salirse de la Junta Democrática de España, por considerar que esta Junta no respondía del todo a dos condiciones democráticas. La primera, porque se componía de dos partidos políticos y, una sería de personalidades. Esas personalidades tenían el mismo peso en las decisiones que los representantes de dos grandes partidos políticos que comprometerían a centenares de miles de personas. Por lo tanto, consideramos que había un fallo democrático en la estructura misma de la Junta. En segundo lugar, su dinámica no era suficientemente democrática, porque encontrábamos muchas dificultades para conseguir el ingreso en la Junta de otros grupos políticos y consideramos que ésta era una condición « sine qua non » para que la Junta fuese de verdad democrática en el futuro y estuviera abierta a toda la oposición, sin exclusiones.

P.— ¿A qué grupos se refiere usted?

R.— A todos los grupos políticos de la oposición, bien entendido que los grupos del Régimen no tienen entrada en esa Junta. Naturalmente, mantenemos una

relación muy íntima y de gran simpatía con la Junta Democrática. Y no solamente con la Junta como tal, sin con los miembros políticos y grupos políticos integrados en ella.

#### INTERESES U.S.A. FRENTE A DEMOCRATIZACION

P.— ¿Cuáles son, las principales fuerzas de resistencia a la democratización?

R.— Las fuerzas que se resisten más enérgicamente a la democratización son, indudablemente, los privilegiados del régimen. Es decir, el sector capitalista, y muy especialmente, el de los grupos internacionales o multinacionales. Grupos que, como es bien sabido, son de origen norteamericano. Por otra parte, tememos que la presencia de las bases americanas sea un elemento de compromiso para los intereses norteamericanos y lleve a los Estados Unidos a ofrecer resistencia a un proceso de democratización en nuestro país. Hemos visto cómo en Camboya o Vietnam, los Estados Unidos no han dudado en emplear incluso la fuerza para sostener a dictadores o regímenes antidemocráticos que, creían ellos, defenderían mejor sus intereses militares o económicos.

P.— Según usted ¿cuál es la significa-

ción política del próximo viaje de Mr. Ford a Madrid.

R.— Quizás sea la necesidad que tienen los Estados Unidos de mantener una posición de fuerza en España, para sostener la presencia de sus bases, que consideran fundamentales para el sistema de defensa norteamericano. También para demostrar su apoyo al régimen del dictador y esto es lo más inquietante.

#### ESPAÑA NECESITA UNA REVOLUCION

P.— ¿Cuál debería ser el papel de la España futura en la Europa económica y política?

R.— España puede ser hoy día un país que proponga soluciones nuevas para el socialismo en el mundo occidental. Mientras que todos los países europeos tienen un sistema democrático que permite la evolución, España —por faltarle precisamente esos instrumentos democráticos— está obligada a la revolución política. Eso no quiere decir revolución violenta, sino emprender un camino distinto para llegar a una democracia quizás más auténtica, quizás de mayor participación y, desde luego, a una democracia socialista, pues en España ya no es tolerable el sistema capitalista.

## LA MONARQUIA, AL SERVICIO DE LA REVOLUCION DEMOCRATICA

El diario holandés ALGEMEINE DAGBALTT, de Amsterdam, publicó el 10 de mayo una entrevista con don Carlos Hugo, firmada por Rud de Grood

El príncipe Carlos me acogió con mucha simpatía en su despacho de París. Me gustó su franqueza. Hablaba con fervor el lenguaje de un revolucionario con el pleno convencimiento de la validez de sus principios y con la clara visión de un reformador del mundo, aunque su mundo se limite ahora a España. Cuando le pregunté sobre la evolución del Carlismo, me dijo:

«Cuando escuche todo lo que le voy a decir, piense siempre en España. No en la España de las felices vacaciones de los turistas extranjeros, sino en la España dictatorial, en la del estado policia-co, donde los ciudadanos tienen que aguantar los márgenes establecidos por el Gobierno, y si no lo hacen, son detenidos, multados o encarcelados. En un estado democrático, como Holanda, Inglaterra, Alemania, o muchos otros, hay una posibilidad de alcanzar por evolución el ideal que uno quiera. En una dictadura esto sólo es posible a través de una revolución. Debe ser una revolución en la que participe todo el pueblo y de la que se aproveche todo el pueblo. Sé que esto no es fácil de realizar y los acontecimientos de Portugal así lo demuestran.

### = EL REY HA DE ESTAR SOMETIDO AL PACTO CON EL PUEBLO

Pero volvamos al Carlismo. No creo que nuestro Partido haya experimentado una evolución distinta a la del resto del mundo. Somos un partido político, la mayoría de nuestros miembros son cristianos y hemos reflejado la influencia de los cambios en el mundo religioso. Políticamente hemos evolucionado como el resto de las corrientes políticas, pero nuestra

filosofía no ha cambiado. Nuestra línea ideológica es la misma de hace 140 años, cuando se hizo el pacto entre el pueblo carlista y su Dinastía, pero adaptada a las realidades de hoy. Este pacto está basado en un socialismo democrático —no sólo económico—, en un regionalismo federal, encabezado por una Monarquía Socialista y Federal.»

P.— Como rey de los carlistas ¿cómo ve usted esa Monarquía? ¿Sería hereditaria?

R.— Efectivamente, es hereditaria. Concebimos la monarquía como instrumento al servicio de una revolución democrática y defensora de la unidad fe-

### = NUESTRO PROGRAMA SOCIALISTA VA MAS LEJOS QUE LOS ADAPTADOS A SISTEMAS CAPITALISTAS

deral de los pueblos en toda su variedad. Debe crear los instrumentos para defender las libertades y debe ser promotora de esas libertades y de la democracia. En el fondo es algo parecido al Stadhouders de los Países Bajos en la Edad Media, que era un líder y un compañero en la lucha por la libertad. Es decir, que ha de ser garante de la continuidad de la revolución y árbitro entre los distintos pueblos que se integran libremente en esa federación y que, por lo tanto, reconocen libremente ese derecho de arbitraje a un Rey.

tumbrado a escuchar este lenguaje revolucionario en boca de un príncipe. Le pregunto a qué se refiere cuando habla de democracia.

R.— La democracia socialista va mucho más allá de la mera participación en las elecciones. Yo veo la democracia apoyada en tres pilares básicos: libertad para todos los partidos políticos, desde la extrema derecha a la extrema izquierda. Libertad sindical, no como la tolerancia del mundo capitalista, sino como forma de participar en el proceso productivo, al mismo tiempo que se socializan los medios de producción. Libertad para los municipios y los pueblos, que

deben gozar de la mayor autonomía posible, integrados en la unidad federal de la nación de estas tres libertades fundamentales, nace la autogestión global de todos los ciudadanos, en lo que nosotros llamamos socialismo plural, federal y económico.

P.— ¿Qué lugar tendría en esa economía la propiedad privada?

R.— No excluimos cierta forma de propiedad privada, pero debe ser algo al alcance de todos en las mismas condiciones. Por eso hay que limitar esa propiedad. Un límite que se ha de fijar democráticamente y no se pueda sobrepasar.

P.— Mientras escuchaba estas palabras tenía la impresión de haberme equivocado de dirección. Todo esto me parecía imaginario y al mismo tiempo estaba convencido de hallarme ante dos personas dedicadas a construir un mundo nuevo, en el que cada uno tenga derecho a lo que le corresponde, en el que los bienes estarían mejor repartidos y la propiedad sería de los que realmente trabajan.

R.— (doña Irene).— Efectivamente, esto es un socialismo nuevo, que va mu-

La misión del Rey nace del pacto con el Pueblo, pacto que ha de renovarse continuamente por la colaboración entre ambas partes. Las prerrogativas reales dependen de ese Pacto y si el Rey quiere seguir siendo Rey de la federación de Repúblicas Socialistas, está obligado a aceptarlo.

P.— La verdad es que no estoy acos-

cho más allá del socialismo actual adaptado a un mundo capitalista.

P.— ¿Cuál es la postura del Gobierno holandés frente al Carlismo?

R.— Totalmente neutral. No queremos

mezclar los problemas españoles con los holandeses, pero cuando nos piden una explicación de nuestras ideas y programas, la damos con mucho gusto. Nosotros vamos mucho más allá del socialismo ho-

landés, pero insisto en que nuestro programa está dedicado exclusivamente a España.

## EL REGIMEN FRANQUISTA NO RESPETA NI SUS PROPIAS LEYES

### LA VOLUNTAD POPULAR SERA SOCIALISTA

Para la televisión de Canadá, don Carlos Hugo hizo el 3 de abril pasado las siguientes declaraciones.

P.— Don Carlos. ¿Cuáles son los derechos reclamados por el Partido Carlista en los manifiestos que hace públicos en Montejurra?

R.— A grandes rasgos se puede decir que el Partido Carlista ha reclamado en todas sus manifestaciones y muy en particular en Montejurra los derechos democráticos fundamentales como son los de constituir libremente partidos políticos, derechos sindicales que permitan al mundo del trabajo defender sus intereses y los derechos a la autonomía regional. En cuanto al derecho de constituir libremente partidos políticos, es tan evidente que pienso que no es necesario insistir acerca de su conveniencia. En lo que concierne a los derechos sindicales, sería preciso quizás insistir acerca de la necesidad que hay, no solamente de conse-

democratización, mediante la autorización del asociacionismo político. Dichas asociaciones no son partidos políticos, y deben ser fieles al régimen. Por consiguiente no representarán de ninguna manera la creación de una base democrática en la vida del país y se puede decir, incluso, que son un instrumento de control del poder para permitir agruparse en asociaciones o, como se quiera llamar, pero que son todas, instituciones totalitarias-fascistas.

#### TRES FORMAS DE OPRESION

P.— Se ha hablado mucho del sistema de opresión del régimen franquista. ¿Esta opresión sigue existiendo en España?

R.— Podemos decir que la opresión se manifiesta en España de tres maneras. En primer lugar hay una opresión que se debe a la ausencia de estas libertades fundamentales. Se puede decir que la

represión física o pecuniaria, sino también en el hecho de que no respeta sus propias leyes.

P.— Se constata cada vez más una estructuración de la oposición en España y una cierta debilitación del régimen franquista. Vd. no cree que actualmente está surgiendo una crisis dentro del régimen de Franco?

R.— Yo creo que hay efectivamente una crisis debida a la debilidad de un sistema que, durante un cierto número de años después de la guerra civil, ha disfrutado del apoyo de la mitad de España; de la mitad que había vencido contra la otra mitad que había sido vencida. Hoy no queda más que un pequeño margen de la población que apoya al régimen. La crisis más importante quizá sea la de la Iglesia que se niega a ser un apoyo sistemático al régimen y se convierte, en parte, en apoyo de la oposición democrática. En segundo lugar la crisis del mundo del trabajo. En España la huelga es un delito por el que se puede ir a la cárcel, con el agravante de que la empresa tiene derecho a despedir al obrero que hace huelga. A pesar de la extrema severidad de estas penas, España, según las últimas informaciones de la O.I.T. es el país donde ha habido el mayor número de jornadas perdidas por huelgas el año pasado, proporcionalmente al número de trabajadores que hay en el país. Ante esto podemos decir que, por una parte el abandono de la Iglesia y por otra el incremento de la oposición en el mundo del trabajo, coloca al régimen delante de unos obstáculos que ya no es capaz de superar, incluso a pesar de la fuerza que tiene todavía la represión.

P.— ¿Cómo se sitúa el Partido Carlista frente a un régimen franquista que ha escogido para su continuación un pariente vuestro?

R.— El Partido Carlista fue al principio de la Guerra Civil uno de los moto-

### — LA DICTADURA NO ES UNIPERSONAL, SE APOYA EN LAS OLIGARQUIAS

guir libertad sindical, a fin de asegurar la reivindicación de los derechos de los trabajadores. Pero además nosotros deseamos que el sindicato sea un instrumento de participación en las decisiones socio-económicas del país. En lo que concierne a los derechos regionales, defendemos la estructura federal del Estado. Creemos que las regiones españolas son verdaderos pueblos, son países, son naciones, en cierto modo debido a sus características históricas, geográficas, culturales, políticas e incluso económicas y que presentan por eso dificultades y características específicas, que necesitan soluciones específicas a nivel de cada una de estas naciones.

La unidad del país estará garantizada mediante una real libertad de las naciones que constituyen el estado español.

P.— ¿Quiere decir Don Carlos que la democracia no existe hoy en España?

R.— Dificilmente se puede hablar de democracia en España. El franquismo es un sistema político dictatorial; es el último foco del fascismo en Europa y prohíbe las libertades de los partidos políticos, de expresión y de reunión. No sé si ustedes sabrán que en España, para reunirse más de 19 personas, es preciso una autorización policial. En cuanto a la libertad de expresión, no ignorarán Vdes. que la prensa está sometida a un control, hasta el punto que en estos últimos meses, casi todas las semanas, cuando no todos los días, aparece en la prensa la suspensión o la prohibición de un periódico o el encarcelamiento de un director de periódico o de un periodista. Muchas personas del régimen sostienen que el régimen pretende acercarse a una

ausencia de estas libertades es ya de por sí una opresión. Hay después una segunda forma de opresión que es la represión en el sentido físico de la palabra: el hecho de que se multe a la gente por delito de opinión, se encarcele por delito de opinión o se torture simplemente porque se estima que estas personas han podido ser cómplices de delito. Y la tercera forma de opresión se debe al hecho de que el ciudadano español no disfruta de ninguna garantía jurisdiccional. La prueba de esto es que existen tribunales especiales, como el llamado Tribunal de Orden Público, que juzga todas las manifestaciones que él considera como delito poli-

### — TENEMOS LA ESPERANZA DE QUE EL EJERCITO RESPETE LA LIBERTAD Y LA NEUTRALIDAD

tico. Repito que en España existe el delito de opinión que se considera delito político y además los tribunales militares juzgan con toda la severidad de la jurisdicción militar los delitos que las autoridades estiman que tienen algo que ver con el bandidaje o el terrorismo. En cualquier país democrático estos delitos son juzgados por los tribunales civiles, ya que una jurisdicción civil es la que debe juzgar los delitos cometidos por civiles. Estas características del sistema jurisdiccional español son tan graves, que permiten al Gobierno saltar sus propias leyes a pesar de su dureza intrínseca. Por eso digo que la opresión del régimen franquista no consiste solamente en la falta de libertad, ni en el hecho de existir una

res del levantamiento. Algunos meses después del levantamiento, el General Franco llegó al poder, ya que al principio no estaba en el poder y estableció el régimen fascista y exigió que todos los grupos que se encontraban en el campo nacional, se sometieran a las normas y a las reglas del sistema fascista. Mi padre entonces y el Partido Carlista, se negaron a adherirse a la unidad del movimiento fascista y mi padre fue expulsado y un cierto número de jefes políticos, fueron encarcelados o expulsados de España. Esta fue la primera manifestación de oposición al régimen en el campo nacionalista. Después Franco, una vez ganada la guerra civil, aplastó políticamente al Partido Carlista y no hay oosa

peor que ser vencedor, pero estar vencido políticamente. El renacimiento de una oposición eficaz en España data de hace unos quince años y en esta oposición el Partido Carlista ha jugado un gran papel, debido, fundamentalmente, a sus elementos, más jóvenes y dinámicos. El Partido Carlista representa hoy uno de los mayores partidos de masas de la oposición.

P.— Don Carlos, estaba Vd.: hablando del renacimiento de la oposición; ¿podría ampliar lo que estaba diciendo hace un momento?

R.— Sí. Creo que desde hace unos 15 años, con las nuevas generaciones, se ha podido asistir al renacimiento de una oposición, que ha sobrepasado el estado en que se encontraba antes de la guerra y durante la guerra. Son los hijos de los que lucharon, quienes buscan una cierta unidad de criterios y una unidad política para hacer frente al régimen.

## SIGNIFICADO DE LA MONARQUÍA SOCIALISTA

P.— ¿Qué habilidad tiene hoy en España una Monarquía Socialista?

R.— Yo creo que el problema de la Monarquía Socialista es el contenido político de esa Monarquía, del Régimen que

pañol, considerando el resultado del referendum, por ejemplo, que ha habido en Grecia?

R.— Yo pienso que el problema de la Monarquía no es, a decir verdad, de forma de gobierno solamente. Es un punto de fondo de Gobierno. Si la Monarquía, como la Monarquía que presenta el General Franco, defiende el régimen franquista, un régimen fascista, tendremos indiscutiblemente una Monarquía que va a ser la sucesión, la continuación del régimen. Será una Monarquía, de hecho, democrática y socialista. Es preciso ver que si en nuestro objetivo se incluye el hecho de que proponemos un Gobierno con una estructura monárquica, simultáneamente proponemos que sea el Pueblo español quien lo decida. Lo que el Pueblo se niega a aceptar es que se le imponga un sistema: el sistema totalitario de tipo franquista y un régimen monárquico que él no ha aceptado y que corresponde a ese sistema.

## NUESTRO PROGRAMA TIENE VALIDEZ UNIVERSAL

P.— ¿Cómo ve Vd. la unidad de la oposición en España? Cree Vd. que se puede alcanzar esta unidad?

R.— Efectivamente hay una necesidad absoluta de unidad en la oposición. Creo

## == HAY UNA NECESIDAD ABSOLUTA DE UNIDAD EN LA OPOSICION

propone defender. Nosotros defendemos un Socialismo de Autogestión, que entendemos de autogestión global. Porque creemos que EL SOCIALISMO consiste en esto: que la sociedad tenga el control de los medios de producción y de la planificación económica. Y ese control no se concibe fácilmente si no hay una democratización o un control por parte de las instituciones locales, provinciales, nacionales, federales: Dicho de otra forma, si no existe realmente en el país un principio democrático muy generalizado. La autogestión municipal, provincial, regional, o nacional, es una condición de control por parte de la sociedad. Es evidente que esta misma concepción de autogestión puede aplicarse a los partidos políticos que deben superar el nivel alcanzado en muchos países europeos, donde se han convertido en verdaderas máquinas electorales, para transformarse en instrumentos de participación realmente eficaz, en escuelas políticas del Pueblo que permitan al Pueblo, a la base, al ciudadano, no solamente elegir sus representantes cada 3, 4 ó 5 años, sino actuar en la vida política de una manera constante, permanente y responsable. Por eso llamamos a nuestro socialismo de Autogestión global, porque pretendemos que la autogestión debe de aplicarse tanto a los partidos políticos y sindicatos como al Estado y a las empresas.

P.— ¿Cree Vd. que la Monarquía responde a las aspiraciones del Pueblo Es-

que es una gran aspiración de todo el pueblo español que rechaza hoy en su inmensa mayoría el régimen actual. Ahora bien, la unidad supone el respeto de la diversidad de criterios y tipos de organización. La unidad de un país supone el respeto y la pluralidad de partidos, sufrankuista, totalitaria, fascista. Por el contrario, nosotros, proponemos una Monarquía en una dirección radicalmente opuesta. Una Monarquía Socialista, es decir, una Monarquía que tiene como fin realizar una sociedad nueva, una sociedad pone el respeto de la pluralidad de regiones o de países que constituyen España y

## == PROPONEMOS UNA MONARQUIA, PERO QUE SEA EL PUEBLO QUIEN LO DECIDA

sin ese respeto no hay posibilidad de unidad profunda. Puede haber uniformidad pero no habrá unidad. También creemos firmemente que si queremos una España realmente libre, será indispensable contar y crear la posibilidad de que haya una voluntad popular realmente expresada. Nosotros creemos que será y debe ser socialista. Nuestra propuesta es de un socialismo que una profundamente el socialismo cristiano con el socialismo no cristiano, que el socialismo sea un puente

y no un obstáculo. Creemos igualmente que ninguna sociedad nueva se puede constituir a partir de un solo país. Estamos convencidos que el movimiento carlista representa una tentativa en España, que puede tener valor universal y que esta libertad no puede conseguirse más que con los otros militantes de la libertad de todos los países. De hecho, la libertad, de éstos, estamos seguros, no se consigue nunca, la libertad es siempre un fin que hay que perseguir y los militantes de la libertad en todo el mundo, los demócratas del mundo entero, comprenderán que necesitamos de ellos en España para establecer la paz, la justicia y el derecho en nuestra tierra.

P.— El General Franco es hoy un personaje muy anciano que puede desaparecer de un día a otro. Su salud está hipotecada. ¿Cómo ve Vd. el futuro de España a lo largo de los próximos meses y si el General Franco desapareciera de la escena política ¿cuál podría ser la situación en España? ¿Prevee Vd. grandes desórdenes?

R.— Cuando no existe democracia es imposible preveer la evolución de un sistema. Lo que se puede decir es que el sistema no es el General Franco. Los sistemas dictatoriales no son sistemas unipersonales, sino que son, en la mayoría de los casos y en el caso de España en particular, sistemas políticos apoyados en pequeñas oligarquías. En el caso de España las oligarquías económicas, principalmente. El futuro de este régimen será el de sus oligarquías. El régimen no puede mantenerse más que por la fuerza, ya que cuando no hay libertad el recurso del Estado es, necesariamente, la fuerza. El problema será, pues, saber si la fuerza es capaz de mantener al régimen o si la oposición democrática es capaz de crear una fuerza política y social capaz de derrocar el sistema de represión y de fuerza y de crear la paz por los medios democráticos.

P.— ¿Cuál podría ser, entonces, el papel del Ejército?

R.— En España hay una gran esperanza de que el Ejército puede jugar un papel positivo de garantía de la libertad y de neutralidad, que permitiría precisamente a las fuerzas políticas construir a su vez en esta pluralidad, en este respeto de las diversidades, la unidad que este

país necesita absolutamente.

P.— Don Carlos en nombre del pueblo de Quebec, canadiense, le agradecemos mucho este testimonio.

R.— Me gustaría que expresara mi gran admiración al pueblo canadiense y muy especialmente al de Quebec, por su dinamismo, y por la amabilidad que han tenido usted y sus colaboradores de venir hasta aquí, para recoger el testimonio de un hombre que lucha por la libertad.

# CENTENARIO DE LA JURA DE GUERNICA:

## POR UNA ESPAÑA FEDERAL

Si ha habido algún momento de plenitud en nuestra historia, en el que el Carlismo se manifestara con más autenticidad, no fue con motivo de alguna victoria militar, sino en los actos que tuvieron lugar en Guernica y Villafranca los días 3 y 7 de julio de 1875. En aquella ocasión don Carlos VII juró ante las Juntas Generales de Vizcaya y Guipúzcoa y todo el pueblo carlista de ambos Señoríos, sus respectivos fueros, recibiendo a continuación el homenaje y acatamiento de las masas populares.

Estamos, pues, ante el centenario de ambos acontecimientos. Y no podemos dejarlos pasar de largo, sino que debemos conmemorarlos. Pero tal conmemoración no se puede quedar en lo puramente arqueológico o sentimental, sino que tiene que subrayar el valor permanente de ambos actos y las responsabilidades que implican para el Carlismo en el momento actual: la lucha por la autodeterminación de los pueblos.

Para tal valoración hay que destacar los siguientes puntos: en primer lugar, la flexibilidad del Carlismo ante la voluntad popular. Fue el clamor del pueblo sobre la urgencia y necesidad de la jura, como acto que concretase de una forma visible el sentido de la Tercera Guerra que entonces se desarrollaba, lo que llevó a hacerla al Rey. En segundo lugar, la más clara reafirmación de nuestro espíritu federalista y promotor de la autonomía más amplia para todos los países que forman el estado español, tanto los que históricamente han mantenido su idiosincrasia, como los que sin haber alcanzado esos niveles poseen características propias y diferenciadoras. En tercer lugar, la realización práctica y plena del pacto Dinastía-Pueblo.

En cuanto al primer punto, el Partido Carlista es y debe ser cada vez más, una organización política que dé forma a las aspiraciones populares: la línea monárquica, federal y socialista debe ajustarse cada día más a esas exigencias. Debemos escuchar constantemente al pueblo, para lo cual no existe otro medio que serlo de verdad; el día que el Carlismo deje de

serlo, se habrá acabado. En cuanto al segundo punto, hay que recalcar que nuestro foralismo histórico se llama ahora federalismo y que, como se señaló en Montejurra «75», nuestro concepto federal ha de estar indisolublemente unido a la línea socialista, pues no podemos tolerar el federalismo como coartada que permita la subsistencia de parcelas de intereses en manos de las clases explotadoras.

La reafirmación de nuestro particularismo federalista nos hace, paradójicamente, más y más universalistas. Así podremos sentir y participar más en las luchas de todos los oprimidos del mundo hacia su liberación. Por último, el tercer punto a destacar en esta conmemoración del centenario, nos lleva directamente a valorar el papel de una auténtica monarquía popular, es decir, como instrumento de liberación de las clases explotadas del pueblo, y no instrumento de las clases explotadoras para perfeccionar y acrecentar la explotación. El pacto que se selló en Guernica el 3 de julio, y en Villafranca el 7 de julio de 1875 y cuyo modelo se había perdido desde cuatrocientos años antes, continúa latente entre nosotros los carlistas y se realizará plenamente, como en aquellas ocasiones, cuando todo el pueblo haya recuperado su capacidad de obrar y responsabilizarse, lo cual nos implica nuevamente a luchar en ese sentido, empezando por el de derribar la dictadura y después para actuar como fermentos de esa responsabilización del pueblo a que pertenecemos.

No hay que pasar por alto el hecho de que la conmemoración de este centenario llegue cuando Vizcaya y Guipúzcoa se encuentran en pleno estado de excepción. Está claro que los enemigos del pueblo vasco, que acabaron con la sublevación popular encabezada por Carlos VII, continúan su tarea de represión de las libertades de nuestros pueblos. La lucha de los carlistas y de todo el pueblo en esas jornadas conmemorativas, será la mejor demostración de que el significado del roble de Guernica continúa vigente.

de la población civil. ¿Son éstas las transiciones pacíficas que prepara la «mano providencial» de Franco o las únicas salidas posibles de un régimen explotador?

## LA IGLESIA, FIRME EN CANARIAS Y TIBIA EN EUZKADI

Desde hace unos meses, la jerarquía de la Iglesia católica española es objeto de atención, precisamente por su falta de noticias. Es decir, por la ausencia de declaraciones y, sobre todo, actitudes bien definidas ante problemas concretos. Hay una serie de casos recientes, más escandalosos que el asunto Añoveros, que han levantado una reacción menor. Son, por un lado, las prohibiciones de las asambleas cristianas de Vallecas y Las Palmas y, por otro, la persecución y torturas de sacerdotes en Euzkadi.

En Vallecas y Las Palmas no ha habido problemas de interpretación. El Gobierno ha prohibido directamente dos asambleas del pueblo cristiano. La represión y la ausencia de libertad, han llegado incluso a la organización interna de la Iglesia. Esa es la pura verdad. Los cristianos que se querían reunir han visto sus locales rodeados por la policía, y poco ha pasado. Sobre todo por parte de la jerarquía eclesiástica, que ante un atropello de semejante calibre contra los derechos del hombre, se mantiene en una tibia postura. Por supuesto que estas afirmaciones han de referirse siempre a la institución, ya que siguen existiendo posturas aisladas de mayor consecuencia. Y lo positivo de estas posturas se ha comprobado en el caso de Las Palmas, donde la actitud de monseñor Infantes ha servido para manifestar claramente la contradicción de ese maridaje Iglesia-Estado y los propósitos del régimen.

El propio rector del colegio San Ignacio de Loyola, de Las Palmas, dijo en una homilía: «La inauguración de la Asamblea se impidió por la autoridad civil. En contra de la voluntad de todos, continúa impedida. Pero está también en la voluntad de todos que en fechas no lejanas pueda celebrarse, porque lo que buscamos en la Asamblea es convertirnos más al Evangelio y esto ningún poder humano lo deberá impedir, por muy radical que sea. El hecho doloroso que nos reúne aquí esta tarde muestra también la crisis que existe entre el poder civil y la Iglesia».

En el caso concreto de Las Palmas, el gobernador civil no ha sido más que el transmisor de las órdenes del Gobierno fascista y de la maniobra del sector integrista canario, dirigido por Jaime Capdevila, director de la revista «Iglesia-Mundo» y el delegado de Cáritas en Las Palmas, P. José Rodríguez Rodríguez.

Pero también hay silencios que duelen, como el de la jerarquía de Guipúzcoa o Vizcaya. No es el silencio de la ausencia de las declaraciones, sino que estas declaraciones no entren en el fondo y causas del problema vasco. Condenar la violencia sin más, está comprobado que no conduce a resultados positivos. En todo caso, a una pérdida de confianza en quien hace esa condena ambiguo o superficial. Sobre todo, cuando otros representantes de esa misma iglesia sufren una de las más crueles persecuciones de los últimos años.

En el fondo de estos silencios o estas tibiezas puede haber razones diplomáticas, intereses de negociación de Concordato, o lo que se quiera, pero cuando se tortura o se atenta contra la libertad de los hombres, hay un pueblo al que defender con tanto o más compromiso que los intereses de estado.

## SAHARA: ASI TERMINARA EL REGIMEN

Sahara pasará a la historia como otro triste resultado del régimen de Franco. El dictador, que en el caso de su vida ve derrumbarse toda su «obra», asiste también al desmoronamiento de su feudo colonial, parte de unos territorios que configuraban la imagen imperialista de una dictadura. ¿No podrá ser Sahara un indicio sobre el futuro próximo del Estado español?

Desde hace años, el régimen ha repetido machaconamente en su propaganda que el futuro político de ese territorio estaba asegurado. La sabiduría política de Franco había sabido marcar el rumbo a seguir. Que no había ruptura, sino evolución en perfecto acuerdo con el pueblo saharauí. Son los mismos conceptos que ahora se emplean para hablar de la transición, de lo previsto para después de Franco. No se puede saber si el papel de Juan Carlos va a ser parecido al de la Yemáa o al del triste PUNS, pero por ahí irá la cosa. Estamos asistiendo al resultado de la «sabiduría política» para Sahara, al resultado de la transición prevista para los territorios coloniales.

Y lo ocurrido en ese territorio no se explica con los argumentos oficiales y simplistas de las presiones extranjeras de

países vecinos. Allí, el Gobierno español se ha encontrado solo, con un pueblo rebelado que lo rechaza. Ni siquiera le ha servido o le ha sido fiel ese grupo político domesticado que se llamaba PUNS. Los que no se han pasado directamente a la oposición clandestina, desde luego tampoco apoyan la presencia y los intereses coloniales españoles. Además, gran parte del pueblo saharauí, lo que desea y por lo que lucha, es un régimen socialista que elimine las diferencias y opresiones actuales.

Tan importante como el rechazo popular, es la postura de los militares españoles. Ciertamente que el Ejército, hasta ahora, no se ha rebelado contra las órdenes del Gobierno, aunque sí ha pedido que se aporten soluciones políticas. Esto ya implica un reconocimiento de la ineficacia de las soluciones hasta el momento empleadas. Resulta asimismo muy significativa la postura de la población civil europea incluídas las familias de militares, que han iniciado la evacuación del territorio. Esto no es, ni más ni menos, que la prueba del fracaso del régimen colonialista español, de la falta de confianza que despierta en un sector tan unido a él como los militares y el resto

# LUCHA POPULAR

## LOS MAESTROS DE CASTELLÓN, POR SUS DERECHOS

Hacer una lista de todas las prohibiciones y suspensiones de actos en las últimas semanas, se haría interminable. La represión sobre actividades culturales y sociales, está alcanzando unos niveles desconocidos y hay que examinarla en el contexto general: se reprime toda manifestación colectiva, todo intento de defensa de los intereses de una comunidad, toda iniciativa —no oficial— que busque la promoción cultural y social de un grupo de españoles. Estos hechos ponen de manifiesto dos cosas: el empuje de la sociedad española —de nuestro pueblo— cada día más consciente de sus derechos. En segundo lugar, el miedo de la dictadura al futuro, desasistida de un apoyo popular.

En esa línea se encuentran hechos que parecen insignificantes, pero que están revelando el mar de fondo de la actual situación. Este es el caso de los profesores de EGB de Castellón. Tras una reunión en el mes de enero en Vall d'Uxo, acordaron constituir una Asociación Provincial de Profesores de Egb. Con ello pretendían defender sus derechos, al margen del sindicato fascista que los tiene encuadrados en el Servicio Español de Magisterio. Para el 6 de junio tenían autorizada otra reunión en la Jefatura Provincial del Movimiento de Castellón a fin de elaborar el anteproyecto de la asociación. A última hora, el Gobierno Civil prohibió la reunión, sin una explicación oficial.

En vista de ello, 300 maestros hicieron una manifestación de protesta ante la Delegación de Educación y el Gobierno Civil, recorriendo varias calles de la ciudad, hasta ser disueltos por la policía. Seis de ellos fueron detenidos y puestos después en libertad. Este ha sido el primer capítulo de la lucha de los maestros de Castellón por formar una asociación legal que defienda sus intereses. Como ellos mismos han manifestado, seguirán en el empeño, a pesar de las barreras gubernamentales, manteniendo la unidad entre todos los compañeros.

## UNA HUELGA DE RISA

Primero fue el Estatuto de Asociaciones y ahora el decreto-ley sobre la huelga. En ambos casos el Gobierno ha lanzado al viento sus campanas aperturistas y ha dicho que había llegado al límite de lo posible. ¿Qué es lo posible para el Gobierno fascista en la regulación de la huelga: sencillamente, lo imposible. Es decir, que no se pueden hacer huelgas. Sin exageraciones ni demagogías, eso es lo que se deduce del decreto-ley.

De acuerdo con este «esfuerzo dentro de lo posible» del Ministerio de Trabajo, las huelgas sólo son legales durante la negociación de un convenio. O sea, que los trabajadores de cualquier empresa deben esperar a cada dos años para intentar ejercer un derecho fundamental de clase. Pero aún así, la cosa no es tan sencilla, porque:

— los trámites de solicitud y aprobación de huelga duran 18 días

— aunque todos los trabajadores estén de acuerdo, si la huelga no la proponen

la mayoría de los representantes sindicales, no hay nada que hacer

— en la conciliación sindical previa a la huelga no pueden intervenir representantes sindicales que estén afectados por el conflicto

— están prohibidas todas las huelgas por motivos sindicales, políticos, de solidaridad o relacionados con la organización del trabajo. Es decir, todo lo que no sea reivindicación salarial y dentro de la negociación del convenio.

Aparte de esos cuatro puntos, hay otra serie de condiciones como: imposibilidad de huelgas en empresas públicas; intervención del Gobierno para cortar una

huelga autorizada, etc. Para colmo, la represión es ahora mayor que antes. A partir de la entrada en vigor del decreto-ley, Magistratura está obligada a declarar procedentes todos los despidos de trabajadores por participar en huelgas no autorizadas. Y también se le puede aplicar la Ley de Orden Público.

De todo ello no se puede deducir otra cosa más que el Régimen se quiere reír de la clase trabajadora y que considera al pueblo español retrasado mental. Eso es el capitalismo fascista, una expresión que tenemos muy oída, pero que responde a la realidad de nuestra oligarquía en el poder. Una oligarquía instalada desde hace 35 años y que cada día, cada mes que pasa, se hunde más en su triste destino, con payasadas como ésta de la regulación de la huelga, que no hacen sino descubrir más sus propias contradicciones.

## CARLISMO, HOY

### CONCENTRACION CARLISTA EN ARBONNE

El 25 de mayo hubo en Arbonne (Francia) dos actos carlistas. La asamblea de la Hermandad Nacional de Antiguos Combatientes Requetés y la celebración del cumpleaños de don Javier. A la asamblea asistieron cerca de un centenar de representantes de toda España, a los que dijo don Javier: «Nosotros no nos podemos quedar viejos por la edad, porque políticamente somos jóvenes, muy jóvenes. Pero los relevos se tienen que producir. Relevo que no quiere decir retirada. Así lo quiero dejar patente y espero sirva de ejemplo la decisión que he tomado al abdicar en mi hijo Carlos, que hoy es nuestro Rey. Quiero pedir que vuestra identificación y lealtad con él sea cada día mayor para poder alcanzar la libertad del pueblo español».

También se dirigió a los asambleístas don Carlos Hugo con estas palabras:

«Tenemos que cancelar las razones del conflicto de 1936 a 1939. La reconciliación no es perdón y olvido, sino algo más profundo, porque no se alcanza la paz para estar tranquilos. La paz será verdadera cuando se busquen fórmulas para luchar juntos por algo y eso es lo que el Régimen no quiere. El Régimen quiere mantener el conflicto de los vencedores contra los vencidos, quiere el odio, quiere evitar la paz del entendimiento dentro de la convivencia. Tenemos que ir a la apertura revolucionaria de colaborar con nuestros antiguos enemigos y no darles el abrazo del olvido, sino el abrazo del hermano».

### DECLARACION DE LOS REQUETES

La asamblea de requetés refrendó en su puesto de presidente al marqués de Marchelina y aprobó la siguiente declaración: «Desde el Carlismo, de donde salimos y al que pertenecemos, sentimos el deber de exponer los siguientes puntos: 1) Como participes en la guerra, no intentamos perpetuarla, sino todo lo contrario. 2) En consecuencia, queremos una paz auténtica, basada en la libertad y la justicia construídas por todos los españoles, sin que nadie se considere marginado. 3) La única razón de ser de esta Hermandad, no es el recuerdo de unos hechos pasados, sino el ser la vanguardia de un proceso de reconciliación

que conduzca a la liberación del hombre en una sociedad democrática. 4) Finalmente, ratificamos nuestra más completa identificación con la actuación del Partido Carlista y con su línea ideológica, así como nuestra lealtad a la Dinastía Borbón-Parma, y en concreto a nuestro Rey actual don Carlos Hugo, sin la que la historia no podría comprender esta Hermandad».

### LAS IDEAS NO SE MATAN CON PISTOLAS

En el acto de homenaje a don Javier, con motivo de su 86 cumpleaños, al que asistieron quinientas personas de todas las regiones, «el viejo Rey» dijo, entre otras cosas: «Desde mi edad y con mi experiencia política, quiero decir que lo que el Carlismo está desarrollando no es otra cosa que una actividad política que consiste en desarrollar al máximo lo que creemos y no tratar de salvar con grandes esfuerzos lo que fenecerá. Esto último es lo que intenta el integrismo y la derecha sentimental».

A continuación, don Carlos Hugo pronunció un enérgico discurso en el que, tras agradecer y reconocer el testimonio de su padre, habló de la lucha de los pueblos de España contra el estado totalitario, cuyo objetivo es sofocar la politización por medio de la represión: «Llaman ellos a éste método político. ¿Es método político encarcelar, atropellar, multar, torturar, matar? Desde aquí rendimos homenaje a esos sacerdotes martirizados, a esos trabajadores que luchan por la liberación de sus compañeros, a esos patriotas y demócratas que caen por la libertad de su pueblo y a esos jóvenes asesinados por una fuerza pública que se supone debería estar para servir y defender a los hombres contra el asesinato... El Partido Carlista es una unidad política de choque. La lucha política es hoy una lucha ideológica. Nos pueden matar con las pistolas, pero lo que no se puede con ninguna arma de fuego es matar las ideas. Nuestro proyecto es asumido por muchos hombres de la oposición. Nuestros triunfos son la aceptación del socialismo pluralista de la autogestión global, de la unidad federal. Conquistaremos para España las libertades que dan a los pueblos su grandeza, que dan a la sociedad la paz y a todos los hombres la dignidad».